

Opinión del IMFC sobre las últimas medidas económicas.

“Mayor Concentración y Altos Costos Sociales”

Las nuevas medidas conocidas el 14 de enero –que complementan las tomadas a principios del mes- están orientadas fundamentalmente a lograr un apretón monetario, mediante la eliminación de la ayuda del Banco Central a distintas instituciones oficiales.

Se corta el financiamiento al sistema de seguridad social y los redescuentos a los bancos provinciales, desconociendo que el agudo proceso recesivo que caracteriza los sucesivos planes “Erman” es en gran medida el causante de los citados desequilibrios. Gran desocupación, economías en negro enflaquecen los recursos del sistema previsional, mientras que las deterioradas finanzas provinciales deben recurrir a sus bancos para poder pagar sueldos y jubilaciones.

En materia fiscal, las medidas no alcanzan a cerrar la brecha abierta en las finanzas públicas por una recaudación débil basada fundamentalmente en impuestos a la producción y el consumo interno, en medio de un generalizado empobrecimiento de las PYME y los asalariados.

La reforma arancelaria beneficia al sector agroexportador y agroindustrial, mientras que impone fuertes cargas al sector industrial, que ve incrementados sus costos por el aumento arancelario de sus insumos y la consiguiente rebaja arancelaria de sus productos, lo cual conforma un paso más en la política antiindustrialista de los últimos tiempos.

La desregulación petrolera que reduce el poder del gobierno en el manejo de producción y precios de un elemento energético fundamental, justo en momentos de grandes dificultades internacionales, como así también la eliminación del plazo de liquidación de las divisas por parte de los exportadores – lo cual equivale a declarar la no obligatoriedad de su ingreso-, el control externo de las privatizaciones, las rebajas en las tarifas de luz y gas para grandes consumidores, son todas concesiones a los grandes grupos económicos nacionales y extranjeros, que ven así colmados sus intereses.

Los importantes aumentos de luz y gas para los pequeños y medianos consumidores, el retraso en el pago de las jubilaciones y pensiones, el aumento de la edad jubilatoria mínima, los bajos salarios –especialmente los estatales- configuran la contrapartida de esta política orientada por los organismos financieros internacionales.

El IMFC reitera su posición, señalando que es indispensable la reactivación del mercado interno y una fuerte redistribución de ingresos hacia los asalariados y sectores medios de la población, para comenzar a revertir el atraso económico y social por el que atraviesa nuestro país, e iniciar los cambios estructurales necesarios para una Argentina moderna y democrática, con justicia social.

Buenos Aires, 16 de enero de 1991

Jacobo Laks
Presidente